

COMEDIA NUEVA.

NULIDADES DEL AMOR.

COMPUESTA POR DON THOMAS DE AÑORBE
y Còregel, Capellàn del Real Monasterio de la Encar-
nacion de Madrid.

AÑO DE MDCCXXXIV.

PERSONAS.

Don Juan de Alvarado.
Don Lope Arnalde.
Don Diego Almagro.



Doña Laura, Dama.
Beatriz, Criada.
Chamorro, Gracioso.

JORNADA PRIMERA.

Dentro ruido de espadas.

Dent. d. Ju. Muere à mis manos, alevè?

Dent. Cha. Señor, mira lo que intentas;

Dent. d. Ju. Aguarda, traydor injusto,
no huyas, detente, espera.

Sale Chamorro con espada desnuda.

Cha. Que te esperen los demonios. *Vas.*

Sale Don Juan con la espada desnuda.

d. Ju. Yà se logran mis idèas. *Vas.*

Dent. Cha. Aquí de Dios, que me matan.
no ay quien mi vida denenda? (tente;

Dent. d. Dic. Dexame salir. *Dent. Lau.* De-

Sale d. Ju. Yà la casa està rebuelta.

Salen Don Diego con el acero en la mano,

Laura deteniendole, y Beatriz con luz.

d. Dic. Cavallero, pues què es esto?
espera! por vida vuestra.

Lau. No es D. Juan! albricias, alma. *à p.*

d. Ju. Esta es Laura, à quien venera
mi corazon abrasado; *à p.*

dichosa fue mi cautela,
pues que consiguen mis ojos,
por aqueste medio, el verla:
mas con todo, aqui es preciso
considerar la respuesta
que debo dàr à su padre.

d. Dic. Es posible que no os deba
mi politica atencion,
alguna cortès respuesta?

hablad sin ningun rezelo?
d. Ju. Es de mi dolor la pena
tan exquisita, tan rara,
tan nunca vista, y tan nueva;
que no es mucho que no acertè
à daros, señor, respuesta:
y así digo, que à Toledo
lleguè acaes de ayer (que es està
ilustre Ciudad) buscando
un tal Don Francisco Vreeta,
solo para darle muestre
por razones, que me fuerzan
à hacerlo así, las que omito
por ser larga su materia.
Informado por extenso
de su posada, y las señas,
amparado de la noche,
y de sus pardas tinieblas
de mi posada sali
à fat' sacre ofensas,
dando la muerte al traydor,
que motiva mis querellas:
à esta caùe lleguè ayrado,
y un hombre vi, cuyas señas
me parecieron en todo,
ser de mi enemigo ciertas:
Saquè la espada vizarro,
por darle la muerte fieras;
y el vuido de las sombras
de la noche macilenta
sin duda huyò, y à este tiempo
la cogia, que es muy ciega.

me hizo juzgar mi criado
 era Don Francisco Vrreta;
 y aunque daba muchas voces
 discurri que era cautela
 de mi enemigo: y así,
 perdonad tanta molestia,
 y dadme para bolver
 à mi possada licencia.

D. Dieg. Esperad. *D. Jua.* Aora se clava
D. Dieg. Antes en mi estratagemas. *à p.*

D. Die. Antes que os vais os suplico
 me digais quien sois. *d. Jua.* Es fuerza
 ebedeceros en todo;
 y por si acaso mi estrella
 me ofreciere la ocasion
 de serviros mi obediencia;
 mi nombre es Don Luis de Ayala
 Enriquez Castro y Pereyra.

Di. Què decidis. *Lau.* Què escucho, Cielos!
Die. Dicha es grande. *Jua.* Què os altera?

Lau. Por què se mudará el nombre? *à p.*

d. Die. No he tenido mejor nueva
 en mi vida. *d. Jua.* Por què causa?

Lau. Què novedad será esta? *à p.*

d. Die. Porque, segun me decis,
 en vos concurren las señas
 de ser de Don Pedro Ayala
 hijo, con quien tuve estrecha
 amistad. *d. Jua.* Equivocarse
 de mi casa la nobleza
 con otra alguna no es facil.

d. Die. Tiene gallarda presencia. *à p.*

Pues aora, señor, supuesto
 que en noche tan macilenta,
 y siendo como es tan tarde,
 será imposible que abierta
 vuestra possada encontrèis,
 à la noche lo que resta
 podeis pasar en mi casa.

d. Jua. Vuestro favor admitierais;
 pero yà veis que no es justo
 el daros esta molestia.

d. Die. No gasteis, D. Luis, el tiempo
 en politicas respuestas,
 que esto ha de ser. *d. Jua.* Vuestro gusto
 obedezco como es fuerza:
 mejor que yo imaginaba *à p.*

ha salido el lance. *d. Die.* Esta,
 señor Don Luis, es mi hija.

d. Jua. Muchos años su belleza

illumine rayo à rayo
 con sus ojos las esferas.

d. Die. Tratado su casamiento
 tengo yà. *d. Jua.* Su gentileza
 merece que el mismo Amor
 idolatre su luz bella.

Lau. El deshacer este enredo *à p.*
 facilmente yo pudieras;
 mas no quiero que la dicha
 que me ofrece amor, se pierda;
 que yo el admitirla debo,
 y como viniere, venga.

Bea. De oír mentir à D. Juan *à p.*
 estoy con la boca abierta.

d. Di. Entrad, D. Luis. *Ju.* Vuestros pasos
 sigue, señor, mi obediencia.
 Ay, Laura, quantos desvelos
 me ocasiona tu belleza! *à p.*

d. Die. A sí verè si es que puedo
 evitar una tragedia,
 que podrá ser que en la calle
 estè D. Francisco Vrreta. *Vans. tod.*

Sale Chamor. Valgame Dios, què de cosas
 esta noche me han pasado!
 Vive Dios, que si no apriero
 la soleta à los zapatos,
 que me paga el buen Don Juan
 el salario adelantado.

No vi loco de capricho
 tan exquisito, y tan raro;
 si yà no es que en la possada
 se calentò bien los cascós
 con el vino de la puebla,
 que es fuerte, y bien arropado.

Aora bien, Chamorro amigo,
 vuestras quantas bien hagamos,
 y consultèmos el modo
 de vivir; mas què me canso,
 si mi bolsa estè tan limpia,
 que no tiene solo un quarto?

Por lo que será preciso
 el ir à buscar à mi amo,
 que mas vale que de hambre
 morir à sus fieras manos:
 y pues que yà ha amanecido
 à buscarlo voy bolando.

Escarmentad en mi, pobres
 tristes miseros criados,
 y en la sisa, y alcavala
 id, amigos, desquitando *D. Lop. al país.*

las palabras, y los golpes,
las sinrazones, y palos.

*Vase, y sale al mismo tiempo Don Lope, que
riendo detenerle.*

Lop. Amigo, escuchad, oid;
què propia accion de un villano!
fuese sin darme respuesta.
La calle del Pozo Amargo
dicen que es aqui, y yo creo
que de Don Diego de Almagro
la casa es esta primera:
abierta està, què me parot
si no lo fuere, aqui puedo
quedar de todo informado.

*Entra, y buelue à salir, y al mismo tiempo
Laura, y Beatriz.*

Lau. Cavallero, què buscáis?

Beat. Mucho la llaneza alabo.

Lop. Si el ser forastero puede
disculpar mi desacato;
yo os suplico vuestro enojo
suspendais, y perdonando
mi yerro, digais si es esta
casa de Don Diego Almagro?

Lau. Si señor. *Beat.* El hombre es mazo.

Al pa. d. Ju. Cò quien Laura estàr hà hablado
mas què miro? ay de mi triste! (do)
no es Don Lope, Cielos Santos?

D. Lop. Y decid por vuestra vida,
sois vos su hija? *Lau.* Què pesado!

Al pa. Ju. Vive Dios. *Be.* Què brava plàta!

Lau. Y à vos què puede importaros
que lo sea, ò no? *Lop.* Discreta à p.
(fobre hermòsi.) es, yo me abraço:
no pudiera el importarme?

Al pa. d. Ju. Vive Dios que he de matarlo.

Lau. Pues para entonces guardad
las preguntas. *Lop.* Si os enfado,
yà, señora, me retiro,
que el que ha de ser vuestro esclavo,
necesita el aprender (se va)
à observar vuestros màdatos. *Hace que*

Lau. Què escucho, tirana estrellat
el casamiento tratado, à p.
que mi padre dixo tiene
con un tal Don Lope Arnaldo
debe de ser este; Cielos,
si Don Juan lo avrà escuchado;
que aunque yà lo sabe, queda
en su colera irritado.

esta novedad. Oid.

Lop. Què mandais? *Lau.* Què esse ignòrdo
mysterio que no he entendido
descifreis. *Lop.* El està claro,
solo con decir, señora,
que yo soy Don Lope Arnaldo,
que à Toledo ayer contento
lleguè, de mi padre embiado,
para conseguir la dicha
de merecer vuestra mano;
segun vuestro padre tiene
con el mio yà tratado.

Lau. Lo mismo que saber quise
aora quisiera ignorarlo.

Bea. Jesus, quantas necesidades
ha dicho el Novio, mas quando
huvo ninguno discreto,
que no errasse al primer passo:
Al pañ. Ju. Mucha paciècia he tenido;
pues que yà no me he vengado.

Lop. Què aveis sentido parece
que el misterio estè tan claro.
Ay de mi! no sè que el alma
medice; y asì, evitando
vuestro disgusto, qual debo,
yà me ausento, avergonzado
de que inadvertido, y torpe
aya, señora, mi labio
el no entendido misterio
tan aprisa declarado.

A questa carta darèis
La dà una carta, y la toma Laura;
al señor Don Diego Almagro:
y aunque yo vuestros dos ojos
rendidamente dolatro,
desde que en Alva los mios
por veros, cigos quedaron,
no es rizon que el Cielo vuestra
estè, señora, enojado
por causa mia; y asì,
al señor Don Diego Almagro
dirèis, que yo, como debo,
vendrè atento à visitarlo,
quando vuestro sol hermosa
estè asable, y sin nublados.

Lau. Muda estatua soy de yelòs
Lop. No respondeis? *Lau.* Yo, si, quando.
Lop. Cò què dudais? yo soy, señora
vuestro mas rendido esclavo;
no os gurbèis, y mas piado.

conceded que vuestra mano
humildemente rendido
os befe. *Lau.* No tan ufano
aspiréis à lo que nunca
conseguiréis. *Lop.* Esforvaré
quien ha de poder. *d. Jua.* Yo solo.
Sale D. Juan, y le quita la carta à Laurá:
Lop. Qué es, Cielos, lo que he mirado?
no es D. Juan! *Lau.* Desdicha grande!
Lop. La respuesta en tales casos
el acero debe darla. *Riñen.*
d. Jua. Sois Don Lope, muy bizarro.
1.ª p. Tanto qual vos atrevido.
Lau. D. Juan, Don Lope *Bea.* Mi amor
viene ya: Santa Susana! *(bayan.)*
Sal. d. Die. Qué atrevimiento tã raro! *d. Jua.* No es facil.
Lop. Quitá, señor. *d. Die.* Como ofendos,
à la nieve de mis canas
no respetais! Si me enfado,
vive Dios, que aveis de ver
el fuego que en ellas guardo.
Lop. Ya, señor, mi saña ardiente;
vuestras canas respetando,
suspende el ayzado enojo
del mas vengativo estrago;
que en la vida de Don Juan
executará mi brazo.
d. Ju. Vive Dios. *d. Di.* D. Luis, qué es esto?
d. Lop. Mirad, que estais engañado,
que no se llama D. Luis,
sino D. Juan de Alvarado.
d. Die. Pues como vos, atrevido;
me aveis venido engañando,
diciendo que sois D. Luis
de Ayala! *d. Ju.* Lance apretado! *1.ª p.*
Aquí de todo mi ingenio,
Si el estilo Cortesano,
y el honor con que nací,
no suspendieran mi brazo,
à los dos esta ocasion
os hiciera mil pedazos;
mas à vos, señor Don Diego,
os indultan vuestros años,
y à D. Francisco de Vrreta,
que es el que aqui estais mirando;
la presencia de esta dama,
que venero Cortesano:
y porque no digais nunca;
que yo, señor, os engaño.

à D. Francisco de Vrreta
voy à esperar, donde ofiado
le enseñaré como deben
hablar los que son hidalgos. *Vas.*
d. Lop. Esperad, oid. *Lau.* Ahora *1.ª p.*
salta el que yo confirmando
vaya lo que dexa dicho
D. Juan, con sagaz cuidado!
Bea. No vi en mi vida embustero
de tan libre defensado. *1.ª p.*
d. Die. Señor Don Francisco Vrreta,
otra vez mas avisado
atended, que no es campaña
de las damas los estrados,
para reñir las pendencias
los Cavalleros bizarros;
y que parece muy mal
que un illustre pecho hidalgo
faite à la verdad, que debe
tratar noble, y cortesano.
Lop. Qué es, Cielos, lo que me passa?
Atended, que yo me llamo
Don Lope. *d. Die.* Qué bravo quiento!
Muy bien os vais enmendando,
ven, hija. *Lau.* Cierto que el Novio
queda lucido, y premiado.
Bea. A Dios, seon Francisco Vrreta. *Vas.*
Lop. A quien, Cielos soberanos,
le avrà sucedido lance
tan exquisito, y tan raro?
Quien será este D. Francisco
de Vrreta? yo estoy pasmado?
O vil Griego cauteloso!
O D. Juan, amigo falso!
yo vengaré mis injurias
con tu muerte, y entre tantò
paciencia, injurias, paciencias;
à espacio, penas, à espacio. *Vas.*
Sale Cham. Cansado estoy de buscar
aquel callejon maldito
donde anoche mis desdichas
me llevaron à dàr gritos,
por encontrar con el amo
que allí perdió todo el juicio.
Sale d. Ju. Donde encótrarè à Chamorro?
mas no es aquel! *Cba.* Amo mio!
d. Ju. Chamorro! *Cba.* Dime primero
que me llegue à ti, si el juicio
has buuelto à cobrar! *d. Jua.* No tema;
que aunque anoche hice contigo

Lo que viste, has de saber,
que el hazerlo fue preciso,
y si me escuchas un rato,
te dirè todo el motivo.

Cha. Si señor, que aunque en ayunã
estè mi estomago frio,
perque me dè de almorzar
te prestarè los oidos;
pero no has de ser muy largo,
porque de hambre me ahilo.

Relacion, d. Ju. A la rivera del Tormes
caudaloso, y fertil rio,
yãze Salamanca ilustre,
de nuestra España prodigio;
Atenas donde Minerva
tiene su folio, y dominio,
sin que el humedo tridente
del Dios Neptuno oprimido
pueda competir las dichas,
que ha que goza tantos siglos;
en ella naci de padres
honrados, si bien no ricos,
que es costumbre muy antigã
de la fortuna el estilo,
de no dâr al hombre humano
estos dos gustos cumplidos.
Dexo de decir niñeces,
y passo à lo mas preciso,
que me estàn à toda prisa
llamando de amor peligros:
Ay cerca de Salamanca
una Ciudad, cuyo sitio
aunque es aspero, y fragoso;
es deleycioso; y propicio,
por ser Concha, que contiene
el Cuerpo santo, y bendito
de la ilustre Castellana,
Santa Theresa es quien digo,
que de Jesus se apellida
por privilegio diuino.
A esta Ciudad fui alegre;
con el gustoso motivo
de unas fiestas, que à la Santa
Madre Theresa sus hijos,
hacian en aquel pueblo
con devoto regocijo,
quando tres lustros apenas
serian en mi cumplidos.
A estas fiestas que refiero,
Don Lope Anacle, conyuge

quiso venir, porque entonces
eramos los dos amigos.
Empezaronse las fiestas
de Iglesia, dando principio
à ocho dias continuados
de sumptuosos regocijos.
El primer dia (ay de mi)
que à la Iglesia los dos fuimos
con una flecha amorosa,
que disparò el Dios Cupido
en una Dama vizarra,
quedamos los dos heridos.
No te quiero aqui pintar
su hermosura, garvo, y brio;
porque el Mayo estè muy pobre
para tantos coloridos:
solo te dirè, que astutos
sin darnos por entendidos
Don Lope, y yo de la herida,
que igualmente padecemos,
nos informamos sagaces
con disimulo preciso,
de quien fue se aquella Damã,
y desde luego supimos,
que era hija de Don Diego
de Almagro, de aquel distrito
Corregidor, y que el nombre
de mi adorado prodigio,
era Doña Laura, à quien
los mas nobles, y mas ricos
de aquel pueblo festejaban
por milagro peregrino.
Acavaronse las fiestas,
y à Salamanca bolvimos,
Lope triste, y rezeloso,
yo sagaz, y pensativo.
Passados algunos dias,
sin avisar à mi amigo
bolvi à la Ciudad de Alva;
(que este es su nombre) y propicio
esta vez los hados fueron
de mi amor compadecidos,
pues logrè, que en una casa
donde entraba yo continuo,
entrassè tambien mi Laura,
en donde del dolor mio
pude darla algunas señas,
y aviendo reconocido,
que mi amor no la ofendia,
dando gracias al destino

seguí mi empeño à su reja,
 y ella una noche me dixo,
 risueñamente agradable
 con el mas cortès estílo:
 señor Don Juan, bien conozco
 vuestro amoroso delirio;
 pero sabed, que mi padre
 con Don Lope Arnaldo ha dicho,
 mi casamiento tratado
 tiene ya; y así os aviso,
 para que olvideis mas cuerda
 vuestro amoroso carño;
 y sabed, que si pudiera
 premiar vuestro pecho fino;
 de nadie fuera mi mano,
 si no es vuestra, mas colijo,
 que mugeres de mi sangre
 nunca tienen alvedrio
 para casar à su gustò,
 y mas el dia que miro,
 que antes de un mes à Toledo
 à vivir, señor, partimos,
 por ser nuestra Patria, y ya
 este gòviero cumplido
 està del todo; y así,
 que no os canséis os suplico;
 y à Salamanca bolvais
 sin quexa, y con este aviso.
 Al decir estas palabras,
 sus ojos humedecidos,
 de los triunfos de mi amor
 fueron sobrados indicios.
 Despues que templò su llanto
 con uno y otro suspiro
 la dixè me concediesse
 su licencia, y su permiso
 para desfacer la boda
 de Don Lope; y ella dixo,
 que como fuesse su riesgo
 de mi persona, el camino
 buscase, que al honor fuyo
 fuesse medio honesto, y digno.
 Despedime de mi Laura,
 dandola gracias rendido,
 y à Salamanca bolvi,
 por ver si entre mis amigos
 del estado de la boda
 hallava algunos indicios;
 lo que facilmente supe
 por ser de todos sabido.

Informado por extenso,
 me dixeron: Lope fino
 à Toledo disponia
 su viage, pues ya partido
 Don Diego iba marchando
 à su casa, y yo atrevido
 por impedirle sus diehas,
 me anticipè, como has visto,
 ayudado de mi ingenio,
 y aparentes artificios
 que en la milicia de amor,
 son ardidès permitidos
 al mas noble Cavallero,
 quando la Dama el permiso
 concede, y pues yo no alcanzo
 otro medio mas propicio,
 perdona esta vez Don Lope,
 y el pundo nor mas altivo.
 El primer ardid anoche
 inven tè contigo mismo,
 amenazando tu vida,
 para que à los muchos gritos
 quedieras, Don Diego ofendido
 saliesse por darte auxilio,
 y lo gran ver à mi Laura,
 para darle los avisos
 con venientes al empeño,
 en que ya me hallo metido.
 Saliò, y mudando mi nombre,
 à Don Diego dexè dicho,
 que un tal Don Francisco Vrrretà
 de la pendencia el motivo
 era, siendo así, que nunca
 tal hombre yo he conocido,
 fino es que alli de repente
 este ardid se me previno
 muy cortès, y muy afable
 en su casa me ha tenido
 esta noche, hasta que Lope
 llegò esta mañana el mismo
 preguntando por la casa
 de Don Diego, y yo ofendido
 de sus dichas, salì à darle
 la muerte, tomando altivo
Enseña el Pliego.
 este pliego de las manos
 de Laura, de el qual he visto,
 que es del padre de Don Lope
 en donde le dà el aviso,
 de que el dardo de la Carta

Es Don Lope Arnaldo su hijo,
 A este tiempo llegó el padre
 de Laura, y el lance visto,
 procuré salir brioso,
 diciendo à Don Diego altivo;
 que era Don Francisco Vrreta
 Lope, mi aleve enemigo,
 à quien buscaba en Toledo
 para su muerte, y que èl mismo
 era con quien yo reñia
 anoche; con que imagino,
 que con esto, y con la Carta;
 desvaratè su designio,
 y porque salga mejor,
 lo que tengo discurrido,
 tu te has de ñingir Don Lope,
 y con este Pliego mismo,
 has de ir à ver à Don Diego,
 y decir como has venido
 à desposarte con Laura,
 hasta que el caso preciso
 se llegare, que yo entonces
 buscarè nuevo artificio;
 y si acafo me culparen
 este amoroso delirio,
 mi passion tome el mas cuerdo;
 en caso tan esquisito,
 y verà las nulidades,
 que hallarà en el ciego niño;
 donde para amar no es facil
 dexar de perder el juicio.

Cba. Siempre por loco te tuve;
 y desde oy yà lo confirmo;
 pero yà que obedecerte
 es en mi caso preciso,
 satisfacer unas dudas
 quisiera. *d. Ju.* Quales han sido?

Cba. La primera, como tu,
 ni Don Lope, conocidos
 no sois de Don Diego Almagro?

d. Ju. Porque nunca nos ha visto?

Cba. Pues como tratò su boda
 Lope? *d. Ju.* Su padre ha sido
 quien la tratò, informado
 de la passion de su hijo.

Cba. Y como nunca se vieron?

d. Ju. Hombre, porque Lope ha sido
 muy inclinado à la caza,
 y quando Don Diego ha ido
 à Salamanca, èl ha estado

au sentè. *Cba.* Raro capricho
 pues aora dime otra cosa:
 por què no me diste aviso
 anoche de tu intencion,
 y que tu enojo fingido
 era? *d. Ju.* Porque con mas veras
 pidieras favor, y auxilio,
 para conseguir el lance,
 que tenia prevenido;
 y así dexa las preguntas,
 y vamos à dâr principio
 à la tramoya. *Cba.* Yo temo;
 que ordenas mi precipicio.

d. Ju. No temas nada, que yo
 estarè siempre contigo;
 sabràs fingir? *Cba.* Qual beata?

d. Ju. Tendràs ingenio? *Cba.* Ladino:

d. J. Seriedad? *Cba.* De un Padre Maestro:

d. Ju. Difsimulò? *Cba.* De un novicio,

d. Ju. Pues vamos à ver, si amor
 ayuda mis artificios.

Cba. Pues vamos à ver si tiene
 el viejo buenos chorizos.

d. Ju. Para conseguir à Laura:

Cba. Para untarme los ocicos.

d. Ju. Guardaos Dios, señor Don Lope.

Cba. El os prospere mil siglos.

*Muy serio Chamorro se entra por un lado
 del Vestuario, y Don Juan por el otro.*

SEGUNDA JORNADA.

Salen D. Juan, y Chamorro vestido de gala.

d. Ju. Què bien te viene el vestido?

Cba. A un pobre todo le viene,
 plegue à Dios que no le venga,
 como quando recio lieuve,
 una profeccion de palos,
 y las costuras le sienten
 à el vestido que me diste;
 pagando así el inocente,
 como suele hacer el mundo
 la pena que tu mereces.

d. Ju. Dexa, Chamorro, temores;
 y mira que nada yerres,
 de lo que te tengo dicho,
 si es que enfadarme no quierès.

Cba. Como tu, si llega el caso,
 en las manos no me dexes
 de Don Lope tu enemigo,

de lo demás no rezeles,
que al viejo yo le haré crecer
quanto yo le propusiere.

d. Ju. A tu lado mi valor
citará, Chamorro, siempre.

Cba. Y tiene señor, si à Laura
mi persona le parece
de mas provecho que tu,
y me enamora de rede,
què hemos de hacer?

d. Ju. Estàs loco?
Laura à ti? que impertinent!

Cba. Esto es prevenir los lances,
que casualmente suceden.

d. Ju. Calla, que sale D. Diego
de su casa. *Cba.* No te auyentes
por no darle así sospecha.

d. Ju. Bien dices; mira no yerres
el decir que soy Don Luis
de Ayala. *Cba.* Nada rezeles.

d. Dieg. No es D. Luis? mucho me alegro
de encontrarlo aqui, que puede
estar quexoso de mi,
por el lance impertinente
de Don Francisco de Vrreta.
Señor Don Luis, nunca debe
casser enojo al mas noble,
el que es un leve accidente.

d. Ju. No soy tan poco avisado,
que luego no conociesse,
que no es facil reprimir
la colera el mas prudente,
y porque veais quan poco
mi amistad de esso se ofende,
al señor Don Lope Arnaldo,
que es el que miras presente,
vengo à enseñar vuestra casa,
por saber que en esto puede
obsequiaros mi atención.

d. Dieg. Què decís? Don Lope es este?

Cba. Don Lope foy vuestro hijo,
que ufano, contento, alegre
vengo en las del desto
à vuestros pies, à ofrecerme
y à ver à Laura mi esposa,
por quien mi vida fallece,
y esta Carta de mi padre
lò dirà mas claramente.

d. Dieg. Llegó D. Lope à mis brazos;
presencia ordinaria tiene.

d. Ju. Què bien lo singe el vergantel?

Cba. Es dicha mia; ha pobrete,
que te Clavz. *d. Dieg.* poco à poco. Se
mirad q' abrazais muy fuerte. *(abrazà)*

Cba. A los que son mis amigos,
siempre abrazo fuertemente; *(quiere)*
à p. d. Ju. Ay Bestia! *d. Dieg.* Pues yo no
que me abracéis de essa suerte.

Cba. O! en esso del abrazar
tengo habilidad. *d. J.* Atiende à p. *las*
à lo que dices. *Cba.* De forma,
que estando enfermo, y doliente
en Salamanca un amigo,
sin que el Medico entendiesse
su enfermedad, una tarde
fui à verle, y de tal fuerte
le abracé, que una postema
le hice arrojar de repente
por la boca, y el enfermo
quedò bueno, sano, y fuerte!

d. Ju. Como es Don Lope inclinado
à la caza, donde siempre
ha exercitado las fuerzas,
hace alarde de valiente.

Cba. Dexèmos esto de abrazos;
y permitid que experimente
los de Doña Laura hermosa.

d. Dieg. Hasta que la ocasion lleguè
de ser su esposo, no es facil
que gocéis de tantos bienes.

Cba. Pues vamos si quiera à ver!
d. Dieg. Esso si. *Cba.* Pobre Vejete,
si dais licencia, Don Luis
entrerà tambien. *d. Dieg.* Quien puede
negarse à tanta fortuna?

d. Ju. Mejor serà que yo espere
à Don Lope en la posada.

d. Dieg. Don Lope es preciso quede
à servirse de mi casa,
y así entrad, que no conviene
què esperéis en otra parte:
entrad señor. *d. Ju.* Obediente
vuestros pasos sigo. *Cba.* Vamos,
y los cumplimientos cessen.

d. Dieg. El Don Lope es gran salvage.

d. Ju. Amor, mi ardíd favorece.
Entran, y buéven à salir, y al mismo tiempo
pe Don Lope con capa, todo al ticado.

d. Dieg. Ola, Veatriz, una luz. *da voces.*

D. Lop. O ferruna, y como quieres
desvanecer mis intentos!

Don Diego sin duda es este;
el quarto donde escondido
me dexò Beatriz, no puede
encontrar mi turbacion;
mas yo creo que es aqueste,
en el me quiero que dar,
para saber lo que debe *Se escpndoy*
hacer mi valor.. *d. Die. Qué esperas,*
Laura, Beatriz. Sale Laur. Y à viene,
d. Jua. Tèn quenta con lo que dices.
Cha. No ayas miedo q lo yerre. d p. los 24

Sale Beatrix con luz.

Bea. Si avrà salido del quarto
el hombre (ay de mi!) que tiene *d p.*
escondido mi codicia?
(ò interès, y lo que puedes!)

d. Die. La que veis es Doña Laura.

Cha. Decid, que es luz resfulgente,
mejor que la del sol mismo,
y que su rostro contiene
de las dos Zonas estrèmos;
pués abra: fa fuego ardiente;
aquella misma blancura,
que se acredita ser n'ève.

d. Die. El Don Lope, mas discreto
que yo discurrei, parece: *d p.*

Lau. De todo estoy avisada *d p.*
por D. Juan; y assi conviene
esforzar este artificio.

Ch. Qué tal lo hago? d. Ju. Lindaméte. d p.

Bea. Vna Missa à San Antonio
ofrezco, porque no lleguen
à vèr el hombre que tengo
encerrado. *Al pa. Lop. Bien se entiende*
lo que dicen desde aqui:
no es aquel D. Juan? ha alevè!
mucho harè, si es que no falgo
à darle, qual debo, muerte.

d. Die. Llegas, D. Lope. Lop. Qué escuchò?

d. Die. Este que tienes presente
es Don Lope Arnaldo, hija,
tu esposo. *Lop. Lance como este,*
no es razon que yo consenta,
aunque aqui me den la muerte.

Cha. Y el que à vuestros pies rendido
saluda vuestros juanetes.

Lau. Llegad, señor, en buen hora;
considerando no puede
mi cariño el ofreceros
la voluntad que no tiene;

quando se hallà resignada
en el dueño, donde siempre
se deposita mi amor
à su alvedrio fielmente?

Cha. d p. Ha taymada! d. Die. Sièpre Laura

à mi prece pro obediente
ha estado; y assi, no es mucha
que responda de esta suerte.

Cha. Y à lo considero assi:

què bien el viejo lo entiende! *d p.*

d. Jua. Ay amor, y quantas dichas
tu dorado harpòn me ofrece! *d p.*

Al pañ. Lop. La venganza que imagino
he de tomar de esta suerte,
y perdone aqui el decoro
de la dama, que no debe
consentirse tanta injuria,
per el honor que ella pierde;
quando Amor es quien lo fragua
con la nulidad que emprende,
de que yo sea agraviado,
y dissimule prudente.

Sale D. Lope, apaga la luz, y desnudan los
aceros, todos desalentados.

La. Ay de mi! d. Ju. Qué es lo q he visto
hombre, ilusion, di quien eres?

Lop. Mi acro es quien lo dirà.

Cha. Asi me caeran las liendres.

d. Die. Beatriz. Bea. Yo estoy turbada. d p.

d. Die. Trae una luz. Bea. No pare ce
la pajuela, *Cha. Qué taymada!*
tu la culpa de esto tienes.

Al tiempo Beatrix llega à D. Lope

Bea. Eres tu señor? Lop. Yo soy.

Bea. Signueme aprisa. Lop. Qué quieres?

Bea. Echarte de aqui. Lop. Ya figo
tus passos, que nadie puede
estrànar, que yo zeloso
no sepa obrar mas prudente. *Vaus.*

d. Die. Porque no pueda salir
sin el castigo que debe
darle mi valor airado
a l traydor, aqui se quedan
mie atras regitro la casa
vuestros aceros. *Vos. Cha. No tionea*
que temer, que aqui D. Luis,
y yo quedamos. *Lau. Quien puede*
ser este hombre atrevido?

d. Jua. Que mi furor no le enquentre!

Lau. Beatriz. Bea. Y à voy, señora.

Lau. Trac la luz, que t'è detienes?
Sal. Be. cò lux. Aquí està. **Ch.** Gracias à Dios
 que tu sol nos amanece.
d. Jua. Adonde se fue. **Lau.** Ay de mi!
d. Jua. a quel hombre. **Lau.** Pena fuerse!
d. Jua. que aquí estaba! **Lau.** Qué martirio!
d. Jua. Qué respondes? **Lau.** Que no puede
 acertar mi voz. **d. Jua.** Qué injuria!
Lau. a decir. **d. Jua.** Tirana suerte!
Lau. como estár pudo. **d. Jua.** Qué ansia!
Lau. en mi quarto. **d. Ju.** Mi amor muere.
L. v. escondido. **d. Jua.** Estrella injusta!
L. Y así, D. Juan. **d. Ju.** No te acerques.
Lau. considera. **d. Jua.** Que eres falsa.
Lau. que soy. **d. Jua.** Tirana, y aleve.
Lau. Quien te adora. **d. Jua.** No te creó:
Lau. Pues qué intencas? **d. Jua.** El no verte;
 y así, dexame, engañosa,
 Bes que de mi no pretendes
 que execute un desatino
 colérico, è impaciente.
Lau. Mi bien, mi señor, mi esposo. *llora.*
d. Jua. Mi mal, mi rabia, mi muerte;
 è engañoso cocodrilo!
 acra doras! **Ch.** Tambien puede
 no tener Laura la culpa
 de que este hombre aquí estuviere.
d. Jua. Ven acá, Beatriz, y dime,
 no sabes tu qué hombre es este,
 y como aquí entrò? **Lau.** Ha traydor!
Bea. Yo, señor, no sé quien fuele.
Ch. Confessa, y di quanto vale
 el escondite. **Bea.** No pienses
 que medro, como tu medras;
 con oficio de alcabuete.
Ch. Ha infame, viven los Cielos?
d. Jua. Chamorro, conmigo vente,
 que no quiero que profigas
 el enredo, pues fallece
 el primer passo mi amor.
L. D. Juan, señor. **d. Ju.** Qué me quieres?
Lau. Que des lugar à que pueda
 rus zelos satisfacerte.
d. Jua. Y podràs hacerlo? **Lau.** Si;
 y pues yà mi padre buelve,
 dissimula. **d. Jua.** Yo lo ofrezco.
Sal. d. Die. Buscando al traydor aleye;
 acda la casa (ay de mi!)
 andiye, sin que pudiesse
 encontrar con el. **d. Jua.** Qué pena

con la mia igualar puede?
d. Die. Quien podrà ser este hombre, à p.
 que à darme cuidados viene,
 y en ocasion que Don Luis,
 y Don Lope están presentes;
 dissimular es preciso
 el dolor, que me dà muerte.
Ch. Y no discurras, señor,
 quien sería? **d. Die.** Algun aleve,
 que robar quiso mi casa.
d. Jua. Pues que mi valor no puede
 hacer falta donde quedan
 vuefros aceros tan fuertes,
 dadme licencia (yo muero)
 que à mi possada me ausente.
d. Die. Para obsequiaros, la vueftra
 esperamos solamente.
d. Jua. Qué presto, Cielos, qué presto
 mis dichas se desvanecen! *Vas.*
Lau. O adversa estrella enemiga,
 quien tu condicion no teme? *Vas.*
d. Die. Venid, D. Lope. **Ch.** Yà voy.
d. Die. Qué esto à mi me sucedie? *Vas.*
Ch. Yo voy à cenar contento,
 y venga lo que viniere. *Vas.*
d. Die. Dissimular es preciso
 por D. Lope (pena fuerte!) *Vas.*
Bea. Yo sallé de muy buen lance;
 aprended de mí, mugeres,
 à saber mentir, negando
 lo que mas claro estuviere;
 que la gracia del mentir
 es negar lo mas patente. *Vas.*
Se corre la cortina de emedio, y sentado en
una silla con capa, y sombrero, se dexa ver,
reclinado, y pensativo Don Lope.
d. Lop. Toda la noche sentado
 en esta silla, mi pecho
 se ha dado campà batalla
 con mi mismo pensamiento:
 Valgame Dios, si en el mundo
 avrà avido Cavallero
 à quien le ayan sucedido
 los lances en que me veo? *(y passado)*
 Yo ví una dama, que pudo *Se levanta;*
 dàr embidia al mismo Febo,
 tanto, que al verla mis ojos
 quedaron de verla ciegos;
 y tan ciegos, que no ví
 que un falso amigo los medios

dispuso para que fuese
 la triaca mi veneno.
 Yo sin sospecha del tiro,
 que me afiestaron los zelos,
 procuré cortés amante,
 por los regulares medios,
 alcanzar la posescion
 de tan divino portento,
 olvidando de otra dama
 otro venturoso empleo,
 hermana del enemigo,
 que oy desbarata mi intento.
 A mi padre le di cuenta
 de la herida de mi pecho,
 y el piadoso, y compasivo
 se dispuso à mi remedio,
 tratando hacirme de Laura
 venturoso, y feliz dueño.
 Vine à Toledo (ay de mi!)
 gustoso, alegre, y contento,
 y hallé que misalfo amigo,
 con otro nombre supuelto,
 goza cautelosamente
 los bienes que yo apetezco;
 y es tanta su desvergüenza,
 y sobrado atrevimiento,
 que à mi tambien otro nombre
 traydoramente me ha puesto,
 de forma, que por el mio,
 despues que me quitò el pliegá
 que à Laura di de mi padre,
 nadie me conoce (ò Cielos!)
 pues Don Francisco de Vvretá
 me llaman tan satisfechos,
 que no avrá quien los aparte
 del delirio en que los veo.
 Irritado anoche fui
 à la casa de Don Diego;
 y encontrando à la criada,
 regalandola primero
 con unos escudos de oro,
 la obligué cortés, y atento
 que me dexasse escondido
 en un cercano aposento,
 que está inmediato à la sala;
 para que en llegando el tiempo
 de que Laura allí saliera
 la dixesse mi tormento.
 Entró mi enemigo injusto
 con otro artificio nuevo,

que fue hacer que con mi nombre
 siga el criado el encedo
 de embarazar de mis dichas
 el deseado cumplimiento;
 y yo loco, y sin reparo
 de que estaba allí Don Diego,
 ni del honor de la dama,
 ni de la criada el riesgo,
 ni de mi vida el peligro;
 salí colérico, y ciego.
 Mas qué digo? con quien hablo?
 que estoy sin juicio bien erco;
 mas qué mucho, si es tan fuerte
 tan nunca visto, tan nuevo
 mi dolor, que el mas astuto
 no encontrará su remedio.
 El decir que soy Don Lope;
 y visitar à Don Diego
 no sirve de nada, quando
 lo contrario está creyendo;
 escrivirselo à mi padre
 no conviene, pues es cierto
 que ha de tomar pesadumbre;
 y el darfela yo no quiero:
 hablar à Laura no sirve,
 pues está à D. Juan queriendo;
 olvidar yo su hermosura
 es dificultoso empeño;
 el consentir mi desayre
 es infame vilipendio:
 pues qué he de hacer, bado injusto,
 quando hablar, ni callar, ni puedo;
 qué he de hacer, darle mi muerte;
 à D. Juan; y así, que espero;
 quiero escrivirle un papel,
 para que en un campal duelo,
 ò le mate yo, ò me mate,
 como nobles Cavalleros.

Sientase à escrivir, y sale Beatrix con unase

Rea. Esta es la posada en donde
 me dixo aquel forastero,
 que anoche se escondi en mi casa;
 y me puso en tanto riesgo,
 que viniesse, y me daría
 no sé qué: mas escriviendo
 está allí; señor? Lop. Quien es?
Se levanta con el papel ya cerrado.
 Beatrix, mucho te debo.

Rea. Ya lo pagarás. Lop. No ay dudá
 El papel escrito tengo,

solo falta que él criado se lo lleve. *Bea.* Qué es aquesto que has guardado? *Lop.* Es un papel.

Bea. Lo que me mandas dî presto.

Lop. Antes que intentes finezas.

Por mi amor, pagarlas quiero:

ponte esta cadena de oro *Dafnia:*

en mi nombre. *Bea.* Y en mi cuello:

serà señal de tu garbo

generoso, y noble genio;

y dime lo que me mandas.

Lop. Mira Beatriz, solo quiero

que los amores de Laura,

y Don Juan, con sutil genio

descompongas, de la forma

que pueda tu entendimiento;

que como así lo configas,

pagartelo yo te ofrezco.

Bea. Lo que me mandas, señor,

es caso de mucho empeño;

pero dexalo à mi cuenta,

y veràs como lo intento;

y quedate à Dios, que voy

à aprovecharme del tiempo. *Vase.*

Lop. Yo voy à dâr el papel

al criado: Santos Cielos;

no tan injusto el destino

influya contra mi adverso. *Vase.*

Salen Don Diego, y Chamorro.

Cha. Adonde vais tan de prisa?

d. Die. Voy à la Iglesia Mayor

à buscar mi Confessor,

y oir si quiera una Missa;

Cha. Pues encomendadme à Dios;

y oïd la Missa del Gallo.

y à que tan devoto os hallo;

que dicen vale por des.

d. Die. Por qué à oirla vos no vais?

Cha. Por que yo estoy ocupado.

d. Die. Con qué? *Ch.* Con el nuevo estado

que en Doña Laura me dais:

y el Confessor le decid

mis pecados, que yo es doy

licencia para que oy

por mi os confesseis. *d. Die.* Pues id

à confesarlos vos mismo,

que yo pecados agenos

haber no quiero. *Cha.* A lo menos

veis que soy. *d. Die.* Barbarismo:

Cha. Principiax e de marido.

d. Die. El Don Lopè es un menguado;

pues esse acaso es pecado.

Cha. Sois un asno; donde ha avido

mayor pecado, que entrar

un hombre à sufrir la carga

de una muger chica, ò larga;

con quien siempre ha de gastar

la paciècia, y el dinero,

contra la caridad propia

de si alguna cornicopia

le ponen en el sombrero.

d. Die. Sois un necio por mi vida?

Cha. No quitando lo presente.

d. Die. El dissimulo prudente

elijo hasta que sabida

la ocasion con pue escondido

en mi casa anoche estava

el hombre, que se ocultaba;

puede dâr mas advertido

remedio à tantos cuidados;

que me cercan, que no quiero

que con este majadero

case Laura; ò injustos hados. *Vase.*

Cha. Moscas como và el Vejete:

lindamente le he pagado

lo bien que me ha regalado

anoche con su vanquete.

Salè Beatriz con manto tapado.

Bea. Èste es Chamorro. *Cha.* Qué buco?

rapadica? yo me llego,

si me quieren dexar ciegos;

vuestro sol de rayos lleno

descubrid. *Bea.* bulgar estilo!

Cha. Pues hija si el Sol no es cosa

para comparate bermoza,

descubre si quiera un hilo

de tu manopla, y entonces

en tu lavèrnto creo,

no se perderà Tesèo:

Bea. Mi bermoza es sin escondes;

y así diga que me ofrece,

por que me descubra. *Cha.* un quarto

para un pastel. *Bea.* Y aun es barto!

que de tanto vuestra roña:

Cha. Vn quarto por vèr tu cara

viene à ser cosa muy cara,

si estu cara carantoña.

Bea. Esta cadena preciosa;

que es de oro, un Galàn me diò

por vèr mi rostro. *Cha.* Pues yo

Enza más provechosa
 he de hacer por ti. *Beatr.* Quales?
Cba. Quitartela, que es razon *Se la qui-*
 quedarme yo en la prission, *(ta.*
 porque libe: de ella estès.
Bea. Sueita traydor. *Cba.* No harè tal,
 à la possada de mi amo
 corriendo voy como un gamo:
Azarrados à la cadena los dos entran, y
salen, y se descubre Beatriz.
Bea. Avrà desvergüenza igual!
Cba. Beatriz tu eres? *Bea.* Si,
 suelta la cadena. *Cba.* Calla,
 que viene Don Juan. *Bea.* Si me hal la
 no sè que diga (ay de mi)
Cba. En este quarto es donde ida
 puedes estår. *Bea.* La cadena
 no pierdas. *Cba.* No tengas pena;
 que yà para ti es perdida.
Se escorde Beat. y salen D. Juan, y D. Lope.
d. Ju. Salte allà fuera Chamorro,
 y no digas que aqui estamos
 Don Lope, y yo, si no intentas
 el que te haga mil pedazos.
Cba. Voy à besar à mi suegro, à p:
 porque remedie este caso. *Vas.*
Cierra d. Juan la puerta con llave, be-
cbandola en el fustio.
d. Ju. Sacad, D. Lope, la espada, *(axeras,*
 que los dos solos estamos. *Sacan los*
d. Lope. Sois Cavallero en un todo,
 y si Amor no huviera dado
 motivo para empañar
 nuestro corazon bizarro,
 te on partes tan generosas
 hicierais mas hidalgo.
d. Ju. En ocasion como esta,
 que està el azero en la mano,
 no respondo à mi enemigo,
 ni sus dudas satisfego;
 refir me toca, y lidiar,
 que lo demàs no es del caso.
d. Lope. La satisfaccion que esperò,
 no la ha de dir vuestro labio
 porque ignora la razon,
 con que pueda disculparos:
 Ademàs que la que busco,
 yà yela tengo en mis manos. *Riñen.*
al pañ. B. Quien viò desdicha tan grãde?
 aqui se matan. *d. Ju.* Bizarro

es el valor de Don Lope. *d. Lope.*
 El Don Juan es alenado.
Al pañ. Bea. Yo no sè como remedie
 esta desgracia. *d. Lope.* Aguardaos,
 que parece estais herido.
d. Ju. Un piquete es en la mano,
 cofa corta. *Lope.* Este pañuelo.
Saca d. Lope un pañuelo blanco para po-
ner à d. Juan en la mano, y dexa caer à
tiempo que le saca un papel cerrado.
 en la herida quiero ataros.
d. Ju. Que esto à mi me sucediesse!
Lope. No es desdoro el que es acaso.
d. Ju. Vive Dios, que yà me pesa
 el hallarme precisado
 à daros muerte. *Lope.* Yo no,
 porque quiero asì enseñaros
 la politica, y valor
 de mi corazon hidalgo;
 y asì bolvamos al duelo.
d. Ju. A la batalla bolvamos. *Riñen.*
Beat. al pañ. El ingenio està dormido
 pues no remedia este caso.
Se le cae la espada à d. Lope.
Lope. La espada perdi, que pena!
d. Ju. No es desdoro el que es acaso:
 La levanta d. Lope.
 cobrad, Don Lope, el acero,
 que yo tambien enseñaros
 la politica, y valor
 puedo de mi pecho hidalgo;
 y asì bolvamos al duelo.
d. Lope. A la batalla bolvamos. *Riñen à*
Bea. Si yo no remedio el lance
 no ay quien pueda remediarnos:
 Golper à la puerta.
 y pues à la puerta llaman
 cubierta con este manto,
 voy à abrir. *d. Ju.* Muger esperad!
Sale Beatriz muy tapada, toma la llave,
que està en el suelo, abre, y sale Doña
Laura con manto, y los
dos riñen.
Lope. No abras, aguarda un rato.
Beat. Yà està abierto, mas que mirò, à p:
 no es mi amat yo me tapo.
Lau. Qué buscáis aqui señora?
Bea. A lo diràn estos guapos. *Vas.*
Lau. Hà traydor, Don Juan alevè,
 injusto amante, tyrano,

- esperad, que à mi presencia
 el que haceis es mucho agravio.
- Lop.* Quitate, señora. *d. Ju.* Aparta.
- Lau.* No es mi padre, Cielos santos,
 el que viene con Chamorro. *Se tapa.*
Salen d. Diego, y Chamorro.
- Cba.* Aquí los dos han quedado.
Alza el papel, y lo guarda.
- d. Dieg.* Este papel quiero aizar,
 por si importasse à este caso.
- Desnudan los azeros d. Diego, y Chamorro.*
- d. Dieg.* Baste el duelo Cavalleros.
- Cba.* Esperad. *Lop.* Destine infamito. *d. p.*
- Cba.* Si no encuentro el buen Vejete,
 se hacen aqui mil pedazos.
- Lop.* Y à os obedeece mi azero,
 mi venganza he malogrado. *d. p.*
- Cba.* Beatriz allí tapada *d. p.*
 està, de miedo temblando.
- d. Ju.* De Laura el riesgo es quica hace,
 que se suspenda mi brazo: *d. p.*
 disimular es preciso,
 yà que Don Diego ha llegado;
 mi valor os obedeece,
 vuestras canas respetando.
- d. Die.* Mucho estimo Cavalleros,
 vuestro estilo cortefano,
 y siento que siempre os halle
 con las armas en la mano;
 y hasta la ocasion presente
 la causa de ello he ignorado;
 pero viendo à esta señora,
 vuestra pendencia no extraño;
 que siempre estas muger cillas
 son causa de los enfados,
 que entre Cavalleros mozos
 suelen passar, y si acafo
 quereis tomar mi consejo,
 hijo de mis muchos años,
 despreciad estas mugeres,
 que andan en tan malos passos;
 pues ellas nunca supieron
 mas que hacer de su amor trato,
 vendiendolo à quien mas dà
 con fullero defengaños;
 y en viendo que yà no tienen
 que dár los enamorados,
 los embian à passear
 sin blanca, y muy poco sanos;
 à tomar agua de zarza,
- y sudar lo que han babado:
Lop. Si èl supiera que es su hija: *d. p.*
Cba. Del Viejo los defengaños
 son verdades apuradas,
 si se miran con cuidado.
- d. Ju.* No digais esto, Don Diego;
 que padeceis mucho engaño,
 pues esta señora no e
 de esta clase, que es muy clara
 el honor de su persona,
 honestidad, y recato.
- d. Die.* Esfò dudar no se puede, *Se ríe.*
 pues en una casa la hallo,
 que hasta ser de posadas,
 para testimonio claro
 de quien puede ser. *Lau.* Mi padre
 buen credito me và dando. *d. p.*
- d. Die.* Idos, señora, con Dios,
 y mirad lo que os encargo,
 que à Don Francisco de Vreeta
 ni à Don Luis mi amigo caro,
 no los bolvais à meter
 en lances tan artiesgados,
 que os harè poner en donde
 no os dè el Sol en muchos años.
- Lau.* Antes que pueda seguirme,
 à casame voy bolando: *d. p.*
 ò fortuna, que ènconstante
 es tu estilo siempre ingrato. *Vas.*
- Lop.* Que vinièsse à mi enemigo *d. p.*
 Laura à vísitar! Mas quando
 el amor al que más quiere
 desta forma no ha tratado:
- d. Ju.* A quella muger tapada; *d. p.*
 que se ocultaba en mi quarto;
 quien seria! O quanto siento,
 que Laura la aya encontrado.
- Cba.* Los dos gruñen entre dientes, *d. p.*
 que parece estàn mascando.
- d. Die.* Señor Don Francisco Vreeta.
- Lop.* El Don Diego està pesado, *d. p.*
 yà os he dicho, que mi nombre
 no es esse: *d. Die.* Nada os agravia
 el dia que à mi noticia
 otro ninguno ha llegado,
 y así vuestro nombre sea
 Don Francisco, ò Don Fernando;
 pues à vuestro advitio dexo
 el que podais confirmaros,
 solo lo que yo quisiera.

que Don Luis, y vos. *Lop.* El lavio
suspende, que ya he entendido
lo que à decir vais; y es tanto
lo que me ofende Don Juan.

Con su disſimulo ingrato,
que si aqui entrè querelloſo,
con mas quejas de aqui ſalgo;
pero el decir las no es facil,
porque estais tan engañado;
que quanto yo aqui dixere
ha de ſer para mi agravio,
que el mentiroſo artificio
quando està tan bien tramado
ziene fuerza de verdad,
la verdad miſma ofuscando;
si pretendeis que los dos
amigos ſiempre ſeamos,
decidle que deſvarate
el enredo que ha forjado;
porque si no nuestro duelo
deſharà tantos agravios.

Ju. Esperad, oid. *d. Dic. D. Luis;*
dexadle ir. *Cha.* No hagais caſo.

Lop. Injuſto amor, bien conozco
que estoy ciego, y tu vendado,
y que anhele el precipicio,
pues voy ſiguiendo tus paſſos,
y aunque mi riesgo estoy viendo;
tus nulidades amando,
apetezco el riesgo miſmo,
loco, necio, torpe, y vano. *Vas.*

Ju. Vive Dios. *Cha.* No vi locura
de capricho tan eſtraño.

Dic. Es un necio. Yo quiſiera
el averiguar eſte caſo;
pero el papel que aqui hallè,
que en mi faltriguera guardo,
me ha de dexar ſin ſoſpecha
de todo bien informado,
pues aqui no pudo eſtår
ſin myſterio, y con acaſo;
si bien, yo de eſte rezelo;
que ſeràn de amor engaños;
que nulidades ſe llaman
por inconfiantes, y raros:
guardeos Dios, ſeñor Don Luis.

D. Ju. El es proſpere mil años. *Vas.*

d. Dic. Venid D. Lope. *Cha.* Ya os ſigo;
Don Juan me mira irritado,
y es que quiſiera ſaber

quien es la Dama del manto:
si èl me pilla, mucho temo.
me ſacuda un ſepan quantos;
pero vamos à comer
à Don Diego m'edio lado,
y el amor que ſe lo lleven
à los infernos los diablos. *Vas.*

d. Ju. Suspende amor tuſtrayciones,
no vayas deſvaratando
con los zelos que fomentas
lo miſmo que has alentado,
mas ay de mi, que es aleve
de tu condicion el trato,
pues el delito apadrinas
para deſlucirlo, ingrato;
y ſin guardar conſeſquencia;
yà eres necio, yà eres ſubio.
Dios, rapaz, niño, gigante,
ciego, lince, ſiño, falſo,
compendio de nulidades,
y de los hombres eſtrago.

TERCERA JORNADA.

Sale d. Diego con un papel en la mano.

d. Dieg. Aora que à ſolas me hallo,
cuidadoſo quiero leer,
para ſalir de mis dudas,
eſte cerrado papel,
que quando eſtaban lidiando
Don Luis, y Vrreta encontrè
en el ſuelo, dice aſi:
no sè que llego à temer!

Papel lee. Señor Don Juan de Alvarado,
nunca à preſumir lleguè,
que olvidado de quien ſois
con injuſto proceder,
intentateſis deſlucir
vueſtra nobleza, en hacer
à mi honor tantas ofenſas,
y à Don Diego Almagro, à quien
con mentiroſos enredos
engañado lo teneis;
haciendo que eſtè Chamorro
deſfrazando el baxo ſer,
en ſu caſa con mi nombre,
y aunque pudiera contra èl
irritarme, no lo hago,
porque ſiendo, como es;
vueſtro criado es preciso;
que os procure obedecer.

por esto, y por otras muchas
 ofensas, que ya sabeis,
 en el campo mi valor
 se intenta satisfacer:
 el puesto es de San Cervantes
 el Castiello, y à las tres
 de la tarde en punto espero
 Don Lope Arnaldo. *d. Dieg.* A quien
 le sucedió caso igual?
 Chamorro se llama el que
 disfrazado está en mi casa.
 No sé como pueda ser,
 porque si è, me dió la catta
 de su padre, la qual es
 letra, y firma de su puño,
 que en esto no puede aver
 duda, quando de su padre
 Certas tengo; (hado crues)
 èi viene àcia aqui, yo quiero
 sabio una experiencia hacer.
Sal. Cha. El Viejo está pensativo,
 yo le llego à hablar: y pues
 como vá, señor Don Diego?
d. Die. Su presencia me hace creer,
 que es verdad que este es Chamorro,
 segun afirma el papel,
 pues su cara, brio, y talle
 de un hombre ordinario es.
Cha. Mucho temo que el diablillo
 descubra vuestro pafel,
 mas no, que al Viejo sin duda
 le avré patecido bien,
 y estará pensando el modo
 que en gozarine ha de tener.
d. Dieg. Decidme, señor Don Lope,
 por ventura, este papel
 es vuestro? *Ch.* Qué es lo que miro!
d. Dieg. Qué decis? *Cha.* Qué no losè.
d. Dieg. No conceis vuestra letra?
Cham. No; porque yo suelo hacer
 generos de letras varias.
d. Dieg. Pues la firma vuestra es,
 que Don Lope dice. *Cha.* Es cierto
 en este lance, qué harè?
d. Die. Luego es vuestro? *Ch.* Quien lo
 d. *Dieg.* Quien es quisiera saber
 D. Juan de Alvarado? *Cha.* Un hombre
 que anda, qual vos, en dos pies.
d. Die. Este es Chamorro sin duda,
 y decidme, conceis.

à Chamorro? *Cha.* No por cierto.
d. Dieg. Pues en aqueste papel
 decis, que me está engañando?
Cham. Esio vos lo podeis vér.
d. Dieg. Aleve, traydor, infame.
Cham. Valgate el diablo el papel.
d. Dieg. Vive Dios, que sino dices
 como estás aqui, y por qué,
 quien es Don Juan, quien Chamorro,
 quien Don Lope, te he de hacer
 Saca la espada,
 mil pedazos. *Cham.* Yo no aciert
 con las palabras; tened,
 y os dirè la causa toda
 por el Christus, A, B, C,
 antes que todo es mi vida.
 Valgame aqui San Mamès.
Sal. Beatr. Forastero, un Cavallero
 dice, que te quiere vér.
Cha. A qué buen tiempo ha venido.
d. Dieg. Dì que yà voy; y tu infiel
 repara, que así que venga,
 la verdad, como ella es,
 has de decir. *Cham.* Yo te ofrezc
 decirlo como ello fue.
d. Dieg. Porque nõ pueda escapar,
 yo la puerta cerrarè.
 Cerrando la puerta vase:
Cham. La puerta cerrò el maldito
 del viejo: Beatriz, mi bien, (*Sal. Beatr.*
 aqui esperandore estaba,
 para darte... *Beatr.* Yà lo sè,
 la cadena. *Cham.* Guarda Pablo. *d. p.*
Beatr. Qué dices Chamorro? *Cha.* Pues
 quien duda, que es para darte
 (un buen chaico) mira que
 hermosa es; mas primero (*Se la enseña*
 un favor por mi has de hacer.
Beatr. Como me dès la cadena,
 reparo en nada pondrè.
Cham. Pues mira, yà que tu ama
 en Missa està: trae. *Beatr.* Qué?
Ch. Manto, y basquina. *Bea.* Qué intentas
 con esso, Chamorro, hacer?
Cham. Ahora lo veris, despacha,
 que viene tu Amo. *Beatr.* Nosè
 qual es tu idèa. *Cham.* Escapar, *d. p.*
 Le trae manto, y basquina, y abanico,
 èl se lo pone, a-udandole
 Beatriz.

que es lo que yo debo hacer,
 como otro Chamorro hizo,
 que yo conocí muy bien
 que se fue con el dinero
 de la compra, y no sé qué,
 que tenía adelantado
 de su salario. *Beat.* A fe,
 que te está el manto, y basquiña,
 por mi vida, mas que biens
 y así dame la cadena
 antes que te vayas. *Cha.* Pues
Sa'e d. Die. El hombre me buscaba
 brev. mente despachè,
 por informarme del caso,
 que deso ya saber,
 quien es aquesta señora?
 Habla presto. *Beat.* Qué dirè?
 ella lo dirè, señor.
Cha. Yo soy, con perdon de usted. (*Finge*
la Vellera, que ha venido *(la voz,*
 à pulir el roscier
 de Doña Laura su hija,
 por siempre jamás amen.
d. Dieg. Raro humor gaitas, señora?
Cham. Antes de ayer me purguè.
d. Dieg. Id con Dios, y pues mi hija
 en casa no està, bolved.
Cha. En esto està mi ganancia.
d. Dieg. Idos, que tengo que hacer?
Cham. Vuestra servidora soy
 al derecho, y al revès. *Vas.*
d. Dieg. Beatriz, llama à Don Lope;
 que dentro està *Bea.* Bueno à fe,
 que quan lo le dexas ir,
 quicras el hablar con èl.
 No conociste, Señor,
 que vestido de mager
 era Don Lope *d. Dieg.* Qué dices?
Bea. El que dixo. *d. Dieg.* Dilo, pues,
Bea. Que era la Vellera. *d. Die.* O Cielos!
 Pues, y dime tu; por qué
 no lo avisaste? *Bea.* Quien pudo
 discurrir, que aquello, que es
 tan claro, que en talle, y voz
 declaraban, que era èl,
 à un hombre tan entendido;
 se le pudiera esconder?
 Yo no lo quisè decir
 con el recelo, de que
 me pareció atrevimiento

avisarlo: Estrella infiel.
 mi cadena es lo que lloro.
d. Die. Vive Dios, que yo le harè,
 que me pague bien la burla.
Bea. Con esto yo quedo bien. *d. P.*
 Yo, señor... *d. Die.* No digas nada.
Beat. Por si acaso. *d. Dieg.* Dexame
 honor; busquemos el medio,
 para que tu quedes bien,
 y con cordura, y prudencia;
 algun remedio se dà
 à la enfermedad, que veq
 te agrava injusta, y cruel. *Vas.*
Beat. Si no me dà la cadena
 Chamorro, yo le he de hacer
 una burla, que se acuerde
 de Beatriz la de Xerèz. *Vas.*
Salen Don Juan y Laura con manto;
d. Jus. Yà te he dicho, que me dexes,
 que està; por Dios, muy cansada.
Lau. Así desprecias mi amor?
 Así mis finezas pagas?
d. Jus. Tus finezas son de forma;
 que yo te las perdonarè
 porque no me huvieras puesto
 en ocasion (ha tyrana!)
 de ver un hombre escondido
 dentro de tu misma casa.
Lau. Yà te dixè muchas veces,
 que la que tiene criadas,
 puede estàr, qual yo, inocentè;
 y parecer muy culpada.
d. Jus. Siempre vienen à pagar
 las vecinas, y criadas,
 de estos acasos la culpa,
 que tienen sola las Amas.
La. Don Juan, si sois Cavallero,
 advertid, que estas palabras
 son indignas de ser dichas,
 y mucho mas de escucharlas.
d. Jus. Pues vete, y no las oirè.
Lau. Si esperas à la tapada,
 que tenias en tu quarto,
 mientras que riendo estabas
 con Don Lope, para que
 si tu vida se arriesgaba,
 fuesse à llamar quien viniesse
 à estorvar una desgracia;
 yo me irè, pues yà conozco
 que tu capta villana,

de un acaso impertinente se vale, porque no alcanza otro modo para hacer una mudanza tan clara.

d. Jua. Yo vi un hombre, que embozado oculto en tu quarto estaba.

Lau. Yo vi una muger tambien en tu quarto recatada.

d. Jua. Aqui pudo ser casual, porque siempre en las posadas estas mugeres perdidas buscando su vida andan:

Lau. Y porque no se perdiese la tenias encerrada, no es verdad? pobre señora:

d. Jua. Por Dios que me dexes, Laura, que ya no puedo sufrir que con esta bufonada barajas mi sentimiento, y una ofensa, que es tan clara?

Lau. Qué es ofensa? vive el Cielo; que no sabes lo que te hablas, y que mi honor, y decoro injustamente lo infamas.

d. Jua. Ya se ve, tienes razones aqu el hombre que en tu casa tan atrevido, y resuelto, vi que saliò de la quadra, donde escondido sin duda lo tenias (pena rara!) y apagò todas las luces; estando en la misma sala tu padre, y despues se fue sin saber por donde (ha falsa!) es un acaso, una sombra, ilusion, duende, ò fantasma.

Lau. D. Juan, mira, *d. Jua.* Qué tormento!

Lau. El Cielo sobre mi cayga, si yo sè como escondido aquel hombre alli se hallaba.

— Golpes à la puerta.

d. Jua. A la puerta estàn llamando.

Lau. Sal à ver si es la tapada.

d. Jua. No serà sino es tu amante, que viene à ver si aqui te hallas.

Abre D. Juan la puerta, y sale Chamorro con mantò muy tapado, fingiendo la voz.

d. Jua. A quien buscais? *Ch.* A vos busco.

d. Jua. Qué es, Cielos, lo que me passa? *d. Lau.* Sea usted tan bien venida

como ha sido deseada:

Ch. Un chasco les he de dir à D. Juan, y à Doña Laura. à p.

Lau. No serà sino es tu amante, q viene à ver si aqui te hallas; à *d. Jua.* de zelos muriendo estoy. à p.

A Dios, D. Juan. d. Jua. No te vayas, que antes has de oir que à mi desienta no me busca aquesta dama.

Lau. Antes, a levofo amante, en ti he de vengar mi saña.

Le quita peluca, y sombrero, y se lo tira.

d. Jua. Espera. *Lau.* Qué he de esperar?

Ch. Recio Sol hace en Canarias.

Lau. Y aora, à la muy embustera, atrevida, y remilgada, la he de arrancar los cabellos *le pega.*

Ch. Señora, mira, repara.

d. Jua. No es Chamorro? vive Dios, que con èl su furia acaba.

Ch. Que soy Chamorro, señora, *grita.* los diablos lleven tu alma.

d. Jua. Cierro que has quedado bien; mira qué hermosa es la dama que ha venido à visitarme. Qué es esto, Chamorro? acaba; dinos que disfraz es este?

Ch. Qué ha de ser? que ya acabada la tramoya que trazaste, se deshizo. *d. Jua.* Por qué causa?

Ch. Porque ya sabe Don Diego todo quanto en esto passa de fingirme yo Don Lope, de la mentirosa carta de tu nombre, y del de Vireta; y de que todo es patraña.

d. Jua. Pues por donde lo ha sabido?

Ch. Por un papel que aqui estaba quando con Lope reñias.

d. Jua. Solo lo siento por Laura. à p.

Lau. Ay de mi! qué es lo que escuchò de yelo soy muda estara; que harè en dolor tan agudo? *llora.*

d. Jua. De àmpararte la palabra te doy, como Cavallero, si à saber tu padre alcanza alguna cosa que pueda de tu peligro ser causa; que harto siento el no poder ofrecer mas. *Lau.* Cessa, calla,

infame, y mal Cavallero,
 motivo de mis desgracias,
 juzgas que aunque soy muger
 en mi pecho valor falta
 para vengarme en tu vida
 desta injuria, y desta infamia?
 vive Dios... *d. Jus.* Ercos muger,
 y no me ofendes en nada.

Cba. Las basquiñas yo me quito,
 que esto vá de mala data. *Quitafelas!*
Lau. Ha traydor! *d. Jus.* Ha fementida!

Golper à la puerta.

Cba. A la puerta, señor, llaman.

d. Jus. Si no quieres que te vean,
 entrate en aqueſta quadra.

La. Pues no quiero. *d. Jus.* Haces muy bié,
 que à mi no se me dá nada.

Lau. Tèn laltimà de mi honor,
 enemiga estrellà infausta.

Retirafe, abre d. Jus. la puerta, y sale d. Die.

d. Jus. Quien es! *d. Di.* Yo soy. *La.* No es mi

Cba. Vaigame Santa Susana! (padre!

d. Jus. Lance fuerte! *La.* Yo estoy muerta.

Cb. Qual me mira. *d. Jus.* Pena rara! *ap. Vase*

d. Die. Señor D. Luis de D. Juan, (*Cba.*

en què tantos nombres se hallan,
 que agotais al Calendario
 de sus Santos la Sumaria;
 vive Dios, que es imposible,
 aunque lo diga la fama,
 que seais noble, pues hallo
 las acciones tan trocadas,
 que aunque de serlo os preciais
 con mentiroſas palabras,
 y con enredos, y engaños,
 vuestra nobleza se halla
 con vuestros procedimientos,
 si la teneis, ultrajada.

d. Jus. No passéis mas adelante,
 y dad al Cielo las gracias,
 que perdono vuestra lengua
 por el candor de esas tanasi
 à lo que venís yà sè,
 y vueſtras queixas amargas
 à mi nunca me las deís,
 que no puedo remediarlas.

d. Die. Por què no? si sois vos mismo
 quien las motiva, y las causa!

d. Jus. Porque si yo las causè
 fue con otra confianza,

y aviendola yà perdido,
 con ella todo se acaba.

Al paño Lau. Ha traydor, D. Juan, aleve,
 quien diò credito à tus ansias? (rio.

d. Di. Pues, y mi honor? *d. Jus.* No lo inju-

d. Die. Y el engaño? *d. Jus.* Yà se acaba.

d. Die. Y D. Lopez? *d. Jus.* Que se caſe.

d. Die. Como, si zeloso se halla

de vuestro engaño, y de mi?

porque su verdad tan clara

no qui se creer, confintiendo

tener en mi misma casa

à Chamorro disfrazado

contra su honor, y mi fama?

d. Jus. Si para el engaño dierais

vos, ò la señora Laura

la licencia, en esse caso

seria muy bien fundada

la queſtella de D. Lopez;

mas quando no, cosa es clarà

que conmigo la mantenga,

y no con vos, ni con Laura:

d. Die. Y decid por vuestra vida,

si con vos esto passara

os casarais? *d. Jus.* No ay duda;

que si la dama culpada

en el engaño no era,

el ardid yo castigara,

y sin rezelo ninguno

me casaria. *d. Die.* Pues aora

decidme por què mot ivo

vueſtra cautelosa maña

inventò tantos ardidès?

d. Jus. Essa es reservada causa,

que ni vos podéis oir,

ni yo puedo declararla.

d. Die. Que no la podéis decir

yo lo creo, porque se hallan

en vos propiedades tales,

que son deſdoro acordarlas.

d. Jus. Yà os he dicho vuestra lengua

no se precie de tan larga,

porque la verèis por Dios

aquí muy presto arrancada;

y porque advirtais que need

culpais mi honor, y mi fama;

sabed que de quantos buvo

Heroes en letras, y en armas;

sin destituir sus personas

de Amor en la dulce llama

usaron de las canteelas;
engaños, disfraces, trazas;
que à su pasión convenientes
parecieron acertadas:

en femenino trage Aquiles,
Jupiter en Toro, ò Baco,
Hercules la Clava en Ruca;
y Bóreas en alta Garza.

A este modo Reyes, Grandes;
Principes, Duques, Mòrarcas,
Cavalleros, Nobles, Sabios,
de Amor en la escuela sabia;

para lograr su deseo
inventaron modos, trazas,
disfraces, mentiras, artes,
sin perder en ellas nada;
por que en amor la razon
nadie tiene que buscarla,
quando èl à ciegas camina;
y el despeño es su bonanza:
èl es niño, y tan rapaz,
que en èl seriedad no se halla;
la consecuencia es delito,
de la mentira hace gracia;
èl quiere presto, y no quiere;
èl se alegre, y èl se enfada;
èl se rie, y tambien llora;
èl persuade, y èl aparta;
y al fin, señor, el amor
se dice en una palabra,
es nulidad de los hombres;
y de fuerza tan estraña,
que la mayor nulidad
es amar sin practicarla.

d. *Dieg.* Don Juan, vuestro defendado
mucho me irrita, y agravia.

d. *Juan.* Tornadlo como quisierais.
que esta es verdad pura, y clara.

d. *Dieg.* Pues supuestro que ya sè,
que amor vuestro yerro causa,
por què decís que Don Lope
se case con Doña Laura?

Si esta fue la pretension,
que vuestro amor anhelaba;
segun todas las señales,
que el objeto me declara.

d. *Juan.* Porque ya el amor no quiere,
lo mismo que aconsejaba.

d. *Dieg.* Por Dios, que es buena respueste

d. *Juan.* Esta es la que amor le quadra

d. *Dieg.* Pues à mi no. d. *Juan.* Esta sola
puedo daros. d. *D. Pena rara!* (Golpes à la

d. *J.* A la puerta estàn llamando, ¿puerta.
voy à ver quien es. *Laur.* Què ansia
se iguala con mi tormento?

*Abre d. Juan, y sale Chamorro con una
carta en la mano.*

d. *Ju.* Què quieres? *Ch.* Darte esta carta,
que para ti tray un proprio.

d. *Ju.* De donde? *Ch.* De Salamanca.
Abre la carta, y lee para si

d. *Di.* Aquel hombre, que escondido à p.

antes de anoche en mi casa
estuvo, de quien no pude
saber como alli se hallaba,
aunque amenacè enojado
à mi hija; y la criada
es el motivo, de que
con mysteriosas palabras

Don Juan me diga, que ya
lo mismo, que amò, no ama;
y aunque no fue mi intencion
casarlo con Doña Laura,
contemplando que Don Lope;

agraviado de mi se halla,
y mucho mas de D. Juan,
y sus injustas marañas
para restaurar mi honor;

por si Don Lope se aparta
de lo tratado, es preciso;
si acaso Don Juan se hallana
à casarse, el no perder
la ocasion. d. *Ju.* O injusta hermana!

Aqui me escribe mi padre,
que mi hermana Doña Clara;
desde el dia que à Toledo
vine, esta tambien falta,

y que en seguimiento vino
de Don Lope (pena estraña!
à Toledo. *Ch.* No parece
que le pone buena cara

Don Juan à lo que ha leído.

d. *Dieg.* El ver à Don Lope falta,
para salir de las dudas
que tanto dolor me causan;
y si mi honor terço, y limpio
padeciere, muera Laura,

aunque inocente se halle,
y en nada sea culpada;
que mas vale que esta muera

que es que viva la infamia.
al par. Lau. En qué vendrán à parar
 novedades tan estrañas.
d. Ju. Señor Don Diego, yo tengo
 un negocio de importancia,
 que hacer, y así perdonad,
 con vos no quede. *d. Die.* La causa
 que aveis recibido creo,
 segun la color turbada
 de vuestro rostro se mira,
 de algun disgusto es la causa,
 y así mi valor elije
 el ir con vos. *d. Ju.* Porque salga à pi
 Laura sin ningun peligro,
 consiento conmigo vayas;
 venid, señor, en buen hora.
d. Die. Por si apartarse intentaba à pi
 sin satisfacer mis quejas,
 con él voy, ò estrella ingrata;
 dexa de influir desdichas.
d. Ju. Dexa de alentar desgracias. *Panse*
al. Lau. Y dexa de ser injusta
 con adversidades tantas,
 infeliz à un pecho amante,
 que alentando confianzas
 no cometió mayor culpa,
 que el dár credito à palabras
 de un hombre, en quien solo vive
 la cautela, y la falacia. *Vas.*
Cha. Señoras, las que me miran,
 y están sin hablar palabra,
 tengan cuenta por su vida,
 y verán como baraja
 el amor sus nulidades,
 sin hechar un quarto à espadas. *Vas.*
Sale d. Lope de capa, espada, y rodela.
d. Lop. Si el ingenio mas agudo
 à fomentar se pusiera
 una fabula enredosa
 de alguna estraña novela;
 tal genero de desdichas
 imaginar no pudiera,
 como à mi me han sucedido
 todas ellas verdaderas.
 Doña Clara de Alvarado
 de Don Juan hermana bella;
 à quien antes de aver visto
 à Laura mi ingrata prenda,
 en Salamanca adoré,
 con intencion de que fuera

mi esposa, pues para serlo
 mi palabra es quien me enpeña,
 que la di: sabiendo astuta
 el motivo de mi ausencia
 sin reparar en su riesgo,
 determinada, y resuelta
 à Toledo se ha venido
 buscandome, tan severa
 (al fin muger indignada)
 fera mas que no las fieras,
 que dice me ha de matar,
 si no me caso con ella,
 y aunque esto importaba poco,
 la necesidad me fuerza
 en vista de que casar
 con Laura será baxeza,
 quando ella misma apadrina
 de Don Juan la estratagemas,
 el casar con Doña Clara
 pagando así las finezas
 de su amor, y castigando
 de Laura el desden, que muestra
 à mi amor, y aunque declara
 defazonarme pudiera
 el arrojó, bien conozco
 que no me agravia, pues ella
 no me viniere à buscar
 si tanto no me quisiera:
 al fin, yo determinado
 à premiar la verdadera
 passion de Clara me inclino,
 y para mayor decencia,
 de su recato, y mi honor
 en el Convento la dexa
 de Santa Ana mi cuidado
 depositadas; agora resta
 el ver el medio que elijo
 para evitar que lo sepa
 Don Juan, hasta que casados
 se satisfaga la ofensa,
 que con Don Diego disculpa
 no necessita mi queja,
 pues lo que executa basta
 para hacer de ello querella;
 y apartarme desde luego
 de la tratada propuesta;
 y si me llama Don Lope
 me valdré de la cautela
 de Don Juan con responderle;
 que soy Don Francisco Vireta.

A Beatriz quisiera hablar
para saber mi advertencia,
el estado en que se hallan
de amor las estratagemas.

O mugeres quantos daños
menos en el mundo huviera,
si los hombres no siguiesen
vuestra opinion siempre necia,

Al tiempo que d. Lope entra por una puerta que avrá à un lado del Vestuario; salen

d. Juan y Chamorro, r. parando en d. Lope.

*d. Ju. Chamorro, no has visto un hombre
entrar (rara desvergüenza)
en la casa de Don Diego?*

*Cha. Como es de noche no aciertan
mis ojos à distinguirlo.*

*d. Ju. Aora aberiguarè quien sea
este hombre. Com. De què modo?*

*d. Ju. Entrando tràs el, que abierta
la puerta estè. Cha. No reparas
que Don Diego serà fuerza,
que como no encontrò à Lope,
y tu del hiciste ausencia.*

*despues que los dos salisteis
juntos, con sus muchas quejas
melancolico sehalle
en su casa. d. Ju. Dura estrella.*

dentro ruido de espadas, y voces.

*Dent. d. Die. Muere a leve. Dent. Lau. Sano
no ay quiè mi vida defienda? (tos Cielos
d. Ju. No es Laura? Cha. Si d. Ju. En què
aguarda, Don Diego, espera. (me paro*

Vase sacando la espada.

*Cha. En aviendo cuchilladas
à mi me dà pataleta. Vase.*

*Sale buyendo de su padre Laura, d. Diego
con la espada desnuda, Beatriz deteniendole
y d. Lope revozado con la espada desnuda
defendiendo à Laura.*

Lau. Ay de mi. Bea. Huye, señora:

d. Lop. A tu lado estoy no temas.

d. Die. Quien eres, hombre atrevido?

d. Lop. Va Cavallero à quien fuerza

su obligacion à amparar

esta Dama. d. Die. Mas ofensa

serà el amparar su vida

evitando de que muera,

pues yo su vida quito;

vos su fama.

Sal. d. Ju. Laura bella:

*Salen Chamorro, y d. Juan con la espada
desnuda; poniendose junto à si à Doña Laura
contigo estoy, no rezeles.*

Lau. Mi Amor D. Juan, oy te empeña:

d. Ju. Cavallero que encubierto

de no serlo dais las señas,

pues nadie el rostro cubriò

que acredite su nobleza:

què buscais en esta casa?

d. Lop. Don Juan es, tyrana estrella à p.

con un peligro me llamas,

y con dos mi vida arriesgas!

d. Ju. A vuestro lado Don Diego

para que este traydor muera

estè mi valor. Cha. San Pablo.

Bea. Yo estoy turbada. Lau. Yo muerta;

*d. Lope se desembraza, y saca rodela para
defenderse de los dos que le acometen.*

*d. Lop. Pues vive Dios, que mi muerte
con sangre de vuestras venas*

se ha de firmar. d. Die. No es D. Lop es?

d. Ju. Hà traydor, muere. d. Die. Espera!

D. Juan, que es D. Lope. d. Ju. fisco

à darle muerte me fuerza.

d. Die. Pues mi valor à su lado

Se pone al lado de d. Lope?

preciso es que le defienda.

d. Ju. Así morirèis los dos,

y saldremos de contiendas. Riñen.

d. Lop. Esperad Don Juan, oid,

y decid què caus a os fuerza

para procurar mi muerte.

d. Ju. Vos la sabeis. d. Lop. cosa es cierta;

que yà tiene la noticia à p.

de Doña Clara, y su afrenta.

d. Ju. Y decirla yo no puedo,

hasta que vengada sea.

d. Lop. Pues yo si, y porque sepais

que vuestro honor sin ofensa

se halla restaurado en todo,

sin alguna contingencia,

Doña clara es yà mi esposa.

d. Ju. Con esso mi enojo cessa.

d. Die. Què decis señor Don Lope

vos esposa. d. Lop. Què os altera

quando Don Lope no soy.

d. Die. Pues quien? Lop. D. Francisco. Vr-

d. Die. Esto solo me faltaba: (reta.

buena estè la cachaleta;

vos mismo no me dixisteis

En la primera pendencia,
que tuvisteis con Don Juan,
que erais D. Lopez Lop. Y que prueba
lo que decis, quando vos
siempre Don Franco Vrreta
me llamasteis. *d. Die.* En engaño (tá:
no hace ley. *d. Lop.* No es de mi queza.

d. Die. De aqui no aveis de salir
sin que cumplais la propuesta
de dar la mano à mi hija
Doña Laura. *Lop.* No concuerda
con mi honor esta fortuna,
que yá la contempló aigena.

d. Die. Como agena. *d. Lop.* Es muy ciera:

d. Die. Antes que yo tal consenta, (to,
sabré morir, ò mataros.

d. Ju. Esperad, que yá en mi es deuda
defender aqui su vida.

Se pone à su lado.

d. Die. Vos que sois la causa mesma
de que Don Lope no cumpla
la palabra en su defensa,
contra el honor de mi casa
os poneis, quando debiera
vuestro valor à mi lado
defendiendo una inocencia
esgrimir el fuerte acero,
ò casar con Laura bella.

Lop. No comprehendo por que causa *d. p.*
D. Juan no admite. *d. Ju.* O adversa
estrella, por que me ofreces *(d. p.)*

lo que mi pecho desea,
quando conseguir no puedo
la verdad de tu propuesta:
Yo confesso que soy causa
de vuestro dolor, y pena,
mas yo no puedo casar
con Laura. *Cba.* Rara quimera,
esto está yá peor que estaba.

Lau. Ay de mi. *Bea.* Señora alienta,
que podrá ser que algun medio
el Cielo piadoso ofrezca.

Lop. Cada vez lo entiendo menos. *d. p. :*

d. Die. Yá se apura mi paciencia,
y así morir, ò matar,
solo mi daño remedia.

d. Lop. Esperad señor Don Diego,
y la causa aqui se sepa,
de que Don Juan se retire
de lo mismo que desea.

d. Ju. Decirlo yo no es posible.

d. Die. Pues yo sí, porque se sepa
que una contingencia nunca
pudo ser caval sospecha,
contra el honor de una Dama
noble, hermosa, y tan discreta:
en mi casa antes de anoche
un hombre escondido en ella
viò Don Juan. *Lop.* No digais mas,
pues si no ay otra sospecha
contra el honor siempre claro
de Laura, yo fui quien esta
noche, que decis, entré,
y oculto en aqueita pieza
estuve, hasta que sabiendo,
la luz apagué, por señas
que por lograr mi intencion,
porque auu esto aqui se sepa
para asegurar, Don Juan,
vuestro temor con presteza
regalé à quien me oculto
no sé que, y una cadena
al siguiente dia: de oro.

Bea. Valgame aqui la cautela, *d. p.*
y la cadena la tiene

Chamorro. *Cba.* Santa Quiteria
aqui me muelen à palos. *d. p.*

d. Ju. Que escuchos! *Lau.* Mi pecho alien-
con esta alegre noticia. *(ta)*

d. Ju. Há traydor, infame, llega-
dime donde has escondido
de Don Lope la cadena?

Cba. Aqui está; pero te advierto,
que es de Beatriz, por más señas
que aquella muger tapada
que en la posada encubierta
quando con Lope reñias:
viste salir, ella era,
que fue à buscarme, por que
la bolvieste su cadena.

Lau. Há criadas, quien no teme
vuestras mañosas cautelas.

d. Ju. Divina Laura, señora,
perdona mi inadvertencia.

Lau. Ahora soy divina Laura,
y antes Don Juan, di que era?

d. Ju. Siempre en mi pecho te tuve,
y no debes formar quexa
de que al verme tan indigno
desconfiado temiera,

que à otro mas digno premiaſſes,
y de mi amor te ofendieras.
Lau. O queſe falſos ſois los hombres!
d. Dic. Yà ſe aliviaron mis penas. *a p.*
d. Lop. Yà Doña Clara es mi Duçño. *d p.*
d. Ju. Yà no ay peligro que tema. *d p.*
Ben. Yà ſe descubrio la maula. *a p.*
Cl. a. Yà me quedè ſin cadena. *a p.*
d. Dic. Dale la mano à Don Juan
de Arnaldo, Laura. *Lau.* Y en ella
toda el alma. *d. Ju.* Yà mi dicha
por inſtantes ſe acrecienta.

Se dan las manos.

Uba. Caſemonos pues ſe caſan?
Ben. Dices bien, y la Cadena?

Uba. Aguardar oſa entrecada,
y cobrar propina nueva.
d. Lop. Pues las bodas de Don Juan,
y las mias con la bella
Doña Clara de Alvarado;
juntas ſe rà bien que ſean.
d. Dic. Pues ſea mañana el dia
ſi os parece. *Los dos.* A ſi ſea.
Tod. Y aqui tiene ſin dichoſo
de amor las inconſequecias,
donde ſon las nulidade
nulidad el no tenerlas,
y el ingenio de las ſuyas
el perdon humilde eſperaz
F I N.

Tiene licencia del Ordinario de eſta Villa de Madrid, y de los Señores del Real y Supremo Conſejo de Caſtilla Don Thomàs de Añorbe y Corregèl, para imprimir, y vender la Comedia, intitulada: *Nulidades del Amor*, como mas largamente conſta de ſus originales.

Pag. 6. col. 1. lin. 46. mis amigo, lee *mis amigos*. He viſto la Comedia, intitulada: *Nulidades del Amor*, ſu Autor Don Thomàs de Añorbe y Corregèl, y con eſtas, y otras erratas de muy poca entidad, correſponde à ſu original. Madrid, y Septiembre 29. de 1734.
Licenc. Don Manuel Garcia Aleſſon.
Correçt. General por ſu Mag.

Tafaron los Señores del Real Conſejo eſta Comedia, intitulada: *Nulidades del Amor*, à ſeis mrs. cada pliego, como conſta de ſu original.

En Madrid: En la Imprenta de Joachin Sanchez, vive en la Calle del Carmen.

SE HALLARA EN CASA DE JUAN PEREZ,
Mercader de Libros, frente de las Gradas de San Phelipe,
y tambien otras quatro Comedias nuevas del miſmo Autor; la una la Oveja contra el Paſtor, la otra el Daniel de Ley de Gracia, la otra el Duende de Zaragoza, y la otra como luce la Lealtad à viſta de la Traycion. Fieſta que ſe representò en el Corral de la Cruz, el mes paſſado de Octubre de eſte
año de 1734.